



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVI
Nº 14
13.02.2022

DOMINGO DE LA 6ª SEMANA DEL T. ORDINARIO

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro de Jeremías (Jr 17, 5-8)
Salmo Responsorial	Salmo 1 (Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6)
2ª Lectura	De la 1ª Carta del Apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor 12, 16-20)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN LUCAS (Lc 6, 17. 20-26):

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía:

«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

ENCUENTRO CON JESÚS:

... Les dijo: «Dichosos los pobres, porque vuestro es el reino de Dios...



El reino de Dios es el proyecto de Dios trabajando silenciosamente en la historia humana. Pero del texto de las Bienaventuranzas podemos inferir que algunos de éstos estarán en ese proyecto: los pobres y los hambrientos estarán ahí. También estarán aquellos que lloran y también los dominados, los perseguidos y los marginados de la tierra.

Jesús busca encontrarse en sus viajes con familias que apenas sobreviven y que son indefensas frente a los poderosos dueños de las tierras. Vemos hoy a personas pobres e indefensas. ¿Qué acción significativa voy a efectuar hoy para

llevar una sonrisa a los labios de alguien que es pobre o abandonado? La vida cristiana no es una ocupación de escritorio o ser espectadores de eventos deportivos.

Entre los siglos V y VIII se celebraron cinco concilios ecuménicos: Éfeso, año 431; Calcedonia, año 451; Constantinopla II, año 553; Constantinopla III, años 680-681; Nicea II, año 787. En tanto que Nicea I y Constantinopla I fijaron la doctrina sobre la Trinidad, los siguientes cuatro concilios centraron su atención en Jesucristo y en la relación existente entre su divinidad y su humanidad.



1. El Concilio de Éfeso - Antecedentes

La polémica teológica que se traían entre la Iglesia de Antioquía y la Iglesia de Alejandría, antes de la convocatoria del Concilio de Éfeso giraba en torno a un título popular que, en el ámbito de la Iglesia Egipcia, especialmente en Alejandría, se venía dando a la Virgen María: *Theotokos*. En griego esta palabra significa «Madre de Dios» o «Generadora de Dios. Sin embargo, Nestorio, obispo de Constantinopla desde el año 428, entendía que este título atribuido a María, según él, podía sugerir que María era una diosa y era, por tanto, preferible sustituirlo por el título de *Christotokos*, que significa «Madre de Cristo».

Cirilo, obispo de Alejandría, asumió la defensa del título “*Theotokos*”, respondiendo a las críticas de Nestorio y argumentando que el título no significaba que María fuese una diosa –Nestorio daba a entender que el cristianismo egipcio mantenía posiciones demasiado cercanas a la antigua religión pagana egipcia, en que abundaban los cultos femeninos y la veneración de diosas– sino, más bien, que el hijo nacido de María era verdadero Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad, y verdadero hijo de María.

Por lo tanto, la controversia no versaba estrictamente sobre María, sino sobre la denominación y significado del hijo del que había sido la madre: Dios o Cristo. Era un enfrentamiento entre las escuelas teológicas de Antioquía (Nestorio) y Alejandría (Cirilo).

Los teólogos de la Escuela Alejandrina ponían el énfasis en la *divinidad* de Cristo, «Y el Verbo se hizo carne» (Juan 1,14). A esta posición se la ha llamado ‘postura de cristología «desde arriba»’, en el sentido de que Cristo «descendió» de la Trinidad a la tierra y, por lo tanto, al hombre su salvación le es ofrecida «desde arriba». Los teólogos de la Escuela Antioquena, a su vez, entendían que los alejandrinos minimizaban el papel de la *humanidad* de Cristo y sostenían que Cristo no sólo se había encarnado, sino que se había hecho hombre; que en Cristo conviven la *humanidad* y la *divinidad*, sin que esta última domine a la primera; que, por lo tanto, nuestra salvación procede más «desde abajo», del seguimiento de Cristo en su obediencia a la voluntad del Padre y en su aceptación de los juicios y de los sufrimientos y alegrías de esta vida.

La controversia entre Nestorio y Cirilo se puso al rojo vivo, con el intercambio de cartas entre ellos. Ambas partes apelaron a Celestino, obispo de Roma, lo que por otra parte demuestra la primacía atribuida a la sede de Roma en ese momento. Celestino se pronunció enseguida en favor de Cirilo, afirmando que *Theotókos* era un título legítimo para María, siempre, naturalmente, que se entendiera correctamente.

El papa Celestino, no obstante, para tratar de resolver la cuestión, encargó a Cirilo que convocase un concilio en Oriente para que éste se pronunciase formalmente, siguiendo su propia decisión en favor del título *Theotokos*.

Y, efectivamente, el emperador oriental Teodosio II convocó la celebración del concilio en Éfeso.

(Continuación del relato de la semana pasada...)

También capté que nadie me hablaba acerca de su fe cristiana; yo lo achaco a la idea que hay aquí en EE.UU. de ser políticamente correcto, y que la gente, según entiendo yo, intentaba ser comprensiva conmigo, pero por otro lado parece que nos volvemos mudos para expresar lo que creemos sinceramente que es la verdad, quizás por ese respeto, por otro lado muy positivo, hacia las ideas religiosas del otro.

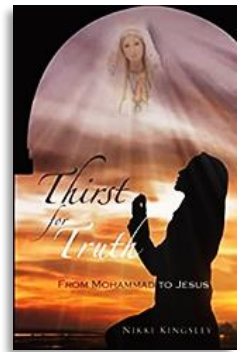
Aunque estaba en América, vivía en mi propio mundo, el Islam, y eso era muy cómodo para mí, porque mi fe era una parte muy importante de mi cultura, era como estar en familia. Todos mis amigos eran musulmanes, y para muchos de ellos practicar su fe a través del ayuno y la oración era suficiente y no buscaban más; sin embargo, yo era más religiosa que mis padres y me dije a mí misma que quería saber más, investigar, acercarme todo lo posible a la verdad, y yo buscaba en mi fe, en el Islam, las respuestas que necesitaba.

Estando en esa postura mental, hice una visita turística en la misma ciudad de Nueva York, así que, entré en la Catedral de S. Patricio el primer día. Al entrar lo primero que me sucedió es que me golpeó una imagen de Jesús que había en una vidriera. Vi su cara y era como si sus ojos estuvieran vivos. Me miraron directamente y aquello me hizo sentir muy incómoda, a través de la visita que estaba haciendo estaba sintiendo como si Jesús me siguiera. En el Islam no tienes ídolos, así que pensé que podía estar pecando, ya que estaba pasando por mucha agitación interior.

La Catedral era muy hermosa y caminé admirándola, pero seguía notando como si Jesús me siguiera. Cerca de la salida había una pequeña tienda de regalos, me detuve allí; los niños estaban conmigo, y de repente escuché una voz de mujer específicamente en mi oído izquierdo; era una voz muy dulce y esa voz dijo: “Regresa, regresa”; miré y no había nadie. Así que pensé, está bien, esto no está sucediendo y decidí ignorarlo. Luego de nuevo ese susurro. De nuevo las palabras volvieron y me dijo exactamente dónde estaba, llamándome a su capilla en la parte trasera de S. Patricio. Me di cuenta de que era Maryam. Al día siguiente volví de nuevo a S. Patricio porque no podía ignorar a María ya que la amaba mucho. Fui a su capilla y me quedé allí de pie, porque soy musulmana, y no iba a arrodillarme. La pregunté ¿Qué quieres? y no escuché nada, pero sentí tanta paz que los demás días que estuve en esa visita a la ciudad, volví a S. Patricio, a la capilla de María por la paz que me inundaba en ese lugar.

Quizá mucha gente no conozca que para los musulmanes Jesús es parte de la historia, con una comprensión muy diferente a la de los cristianos. Jesús para nosotros es un profeta, y su madre es Maryam. Jesús es plenamente humano, tenía el don de sanación, nació y murió. Sabemos que vendrá al final de los tiempos, pero no hay una divinidad vinculada a Él, es sólo un profeta. Sabemos por el Islam que fue un nacimiento virginal el de Jesús.

De todas las maneras fue Maryam quién me llamó. En los siguientes días no escuché nada más, y la vida volvió a la normalidad. Llegó el Ramadán y ayuné. Fue en la primavera cuando estuve en S. Patricio y llegó diciembre, su primera semana, y estaba todavía en la cama dormida profundamente y noté como si alguien me sacudiera suavemente. El sol acababa de salir y de pronto me di cuenta de que Jesús y María estaban al lado de mi cama. Era como si el Cielo hubiera entrado en mi habitación; oraron conmigo y hablamos sobre toda mi vida, incluso de acontecimientos anteriores a mi concepción. Una gran alegría llenó mi corazón, era como si mi espíritu estuviera bailando, cuando mi cuerpo, sin embargo, estaba todavía en la cama. Mientras esto sucedía, una luz estaba siendo infundida en mí. Cuando finalmente me desperté totalmente, ya no era la misma persona, estaba cambiada, lo notaba en lo profundo de mí ser; pero en mi cabeza comenzó una lucha de que aquello no podía ser, que debía haber sido un sueño. Sin embargo, a partir de ese día notaba como una Presencia en mí, que yo creo que era Dios.

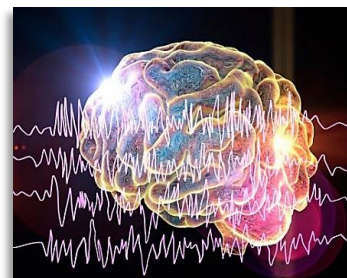




DIOS EXISTE (14) – 5 Evidencias Científicas contra el Materialismo (2)

• Evidencia científica número 2 que refuta el materialismo

En la década de 1960, Roger Sperry, un prominente neurocientífico, hizo una serie de estudios en pacientes que habían tenido operaciones de separación del cerebro, pacientes que tenían epilepsia severa, en los cuales un foco epiléptico podía comenzar en un hemisferio del cerebro y viajar a través del cuerpo calloso que es un manojito de fibras que conecta los dos hemisferios, y causar un ataque generalizado. Se encontró por los cirujanos a mitad del siglo XX que si se cortaba el manojito de fibras que conectaba los dos hemisferios se podían prevenir que los ataques epilépticos se volvieran generalizados, mejorando así mucho la calidad de vida del paciente.



Así que muchos pacientes fueron operados sufriendo una callosotomía, una operación que yo y muchos neurocirujanos hemos realizado y después de la operación los ataques del paciente mejoran, pero además no cambian significativamente sus conductas. Sus cerebros habían sido cortados por la mitad, pero seguía habiendo una única persona, su comportamiento era prácticamente normal.

Sperry estudió a estas personas, y encontró que había algunas anomalías como resultado de cortar el cerebro por la mitad, pero las anomalías eran tan sutiles que los experimentos que él hizo le permitieron ganar el premio Nobel. Lo anterior implica que la mente humana no está estrictamente generada por la materia del cerebro. De otro modo cortar el cerebro por la mitad habría tenido profundos efectos en la persona: habría generado dos personalidades, dando lugar a modificaciones bastante profundas en la conducta de la persona, y no lo hacía. Cortar el cerebro por la mitad y la persona no puede notar la diferencia excepto que tiene menos ataques. Sí hay algunas diferencias sutiles, pero las diferencias sólo pueden ser detectadas con, literalmente, una investigación de premio Nobel que muestra lo pequeñas que eran esas diferencias en la percepción y comportamiento del individuo.

• Evidencia científica número 3 que refuta el materialismo

Están también los experimentos de Wilder Penfield, que trabajaba en Montreal, en Canadá, fue pionero en neurocirugía de la epilepsia, desde la década 1930 a 1960. El Dr. Penfield, fue el primer neurocirujano que operó el cerebro humano cuando la gente estaba despierta. El cerebro no siente dolor, el cuero cabelludo si siente dolor y el cráneo puede que también, pero él ponía anestesia local y trabajaba en el cerebro mientras los pacientes estaban despiertos, con la intención de identificar el foco de sus ataques, y quitar esos focos. Operó a más de un millar de pacientes de esta manera y registró muy cuidadosamente sus resultados. Era un científico meticuloso, además de neurocirujano.

Había comenzado su carrera siendo materialista. Creía que toda la mente se originaba a partir de la actividad del cerebro, pero al final de su carrera era un apasionado dualista, convirtiéndose en un crítico muy duro del materialismo. Se convirtió en dualista por varias razones: la primera es que observó repetidamente que había aspectos de la mente del paciente, que no importara lo que él hiciera en su cerebro, no eran afectados en su conciencia o en su mente. Podía desencadenar recuerdos al estimular una parte del cerebro; podía hacer que un músculo se moviera o que un paciente tuviera una sensación; pero no podía provocar cambios en su conciencia, no podía modificar su intelecto. Había un núcleo fundamental, el alma de la persona, que no importaba lo que él hiciera en su cerebro, que su conciencia permanecía sin cambios. Así que llegó a la conclusión de que había cosas que no podía alterar manipulando el cerebro, que es material.

La otra pregunta que se hizo, que creo que es absolutamente fascinante, es ¿por qué los pacientes de ataques epilépticos que él trataba no tenían ataques intelectuales, es decir, por qué eran presa de efectos negativos en su cuerpo y no en su intelecto? ...